

Desnuda

YLIA KASAMA

Hay tiempo para tener susurros en las almohadas,
esas palabras como estelas que se desnudan
y caminan descalzadas.
De norte a sur mis besos sucumben en tu cuerpo
y las adversidades insaciables
tienen hambre, no descansan.
Llueve sin reproche sobre los colores de mi pecho
y esta noche el pan y el vino
acuden a desarrollar
un escalón con ansia de escalera;
sin ropa, como Isaías
he transcurrido por más de tres años
y la Ciudad del Sol repite las audiencias;
los juncos bordean la luna
y un manto de luz me mira y calla. 🐞

